



DENTRO DE CADA UNO DE NOSOTROS HAY
UN SER MAYOR TRATANDO DE SALIR...

(6)

OBJETIVOS DEL ELENCO LATINOAMERICANO

¡VIVA LA GENTE!



- 1) CONCEPTO DE CAMBIO PERSONAL Y SOCIAL
- 2) EL NUEVO TIPO DE LIDER
- 3) EL CAMBIO DE MENTALIDAD
- 4) UNA EDUCACION INTEGRAL
- 5) LA MISION DE LA FAMILIA
- 6) UNA FORMACION EN CINCO ETAPAS
- 7) NUESTRO CONCEPTO DE INTEGRACION

INTRODUCCION

El Elenco Latinoamericano utiliza diversos folletos y publicaciones en los cuales explica en forma sintética el origen y los objetivos de su trabajo. Sin embargo, en algunas ocasiones se hace necesario dar una información más amplia que la que cabe en un folleto.

Por esa razón se ha decidido imprimir este pequeño libro con una recopilación de temas relacionados con los objetivos principales de este trabajo que se viene realizando en nuestro continente desde hace ya casi 19 años. La recopilación se hizo tomando artículos escritos por Omar Ibargoyen Paiva a pedido del Consejo Editorial del periódico y la revista "Vida y Gente".

Como es sabido, Omar Ibargoyen es co-fundador del Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gentel, y, juntamente con su esposa Jeanette, está completamente dedicado a esta lucha por una nueva América Latina.

Para los que deseen mayor información sobre otros aspectos, se les sugiere leer "El verdadero significado de ¡Viva la Gente!" (del cual se acaba de hacer una reimpresión) y que se suscriban a la revista "Vida y Gente".

— ooOoo —

**¡VIVA LA GENTE!,
como lo dice
su propio nombre,
es VIDA y es GENTE ...**

VIDA

Al decir "vida", se refiere a una nueva dimensión de vida y pensamiento de la cual nacerá una nueva sociedad basada en un nuevo tipo de hombre.

Por ejemplo, ¡VIVA LA GENTE! es una dedicación a una nueva forma de vida que se opone al egoísmo, al materialismo, al hedonismo, y a la corrupción de unos; al odio, la ambición, el deseo de venganza y la crueldad de otros; y a la indiferencia, la mediocridad, y la hipocresía de los demás. Más aún, debe constituir un desafío radical capaz de sacudir y cambiar a los que viven en esa forma.

Al mismo tiempo debe ser capaz de ayudar a que se vuelvan eficaces aquellas personas de buena voluntad, pero que trabajan en forma individualista, enseñándolas a trabajar en equipo, con una estrategia inteligente y con objetivos globales.

En síntesis, la forma en que debe vivir el nuevo tipo de hombre que se esfuerza en producir el programa de ¡VIVA LA GENTE!, debe caracterizarse por la incorruptibilidad y la independencia de carácter, la claridad y amplitud ideológica, la capacidad de trabajar en equipo con los demás, la valentía, la pasión que sabe controlar, la velocidad y el dinamismo, la dedicación total al servicio de los demás y la posesión de una perspectiva muy amplia.

También podría sintetizarse todo lo expresado anteriormente diciendo que ¡VIVA LA GENTE! busca transformar al anarquista que los latinoamericanos generalmente somos por nuestro individualismo, nuestra indisciplina y nuestra falta de rumbo, en el astronauta que nuestra época actual exige que seamos, actuando siempre en forma disciplinada, en coordinación con los demás, y avanzando con gran velocidad hacia una meta muy elevada.

GENTE

¡VIVA LA GENTE! también quiere decir tener confianza en la gente, toda la gente pero al mismo tiempo luchar para que la gente sea más gente. Eso significa que nunca puede ser contra la gente, no importa su color, su raza, su clase, su credo, su nacionalidad. Independientemente de cualquier otra característica, el hombre debe ser tratado siempre, en primer término, como ser humano. Al mismo tiempo, se puede y se debe luchar para que los hombres sean más humanos y para que vivan en una forma más elevada.

Por el hecho de ser "Viva toda la gente", no puede excluir a nadie. Pero si todas las personas deben ser tratadas como gente, no todas las personas son ¡VIVA LA GENTE!. Es obvio que la persona que dice "Viva Yo" y que para satisfacer su egoísmo está dispuesta a sacrificar a los demás, no tiene el espíritu de "VIVA TODA LA GENTE". Tampoco está de acuerdo con ¡VIVA LA GENTE! el sectarismo en cualquiera de sus formas, que antepone el interés de un grupo sectorial sin consideración de los demás.

¡VIVA LA GENTE! significa darle valor fundamental a la persona humana y no aceptar que a ella se anteponga ningún otro valor, como satisfacer el ansia de lucro o la ambición de conquistar el poder; ningún otro principio, como el de la autoridad de un partido, una clase, una raza, un estado; ningún otro plan o programa elaborado por economistas, tecnócratas o políticos; y ningún sistema económico, social o político, en que el hombre deje de ser el fin para ser transformado en el medio.

En síntesis, son personas con una disciplina moral que resulta de la alta motivación de servir y ayudar a los demás demostrando con su propia conducta que las personas pueden cambiar, pueden unirse, y pueden luchar eficazmente para que los hombres sean como deben ser, y vivan como lo exige la nueva era en que está entrando la humanidad.

CONCEPTOS EXPRESADOS DURANTE EL CONGRESO CONTINENTAL REALIZADO EN CORDOBA, ENERO DE 1981.

ALGUNAS PRECISIONES SOBRE EL CONCEPTO DE CAMBIO EN EL ELENCO LATINOAMERICANO ¡VIVA LA GENTE!

Existe un proceso continuado de cambio, o maduración, que se estudia en psicología; pero también existe la metanoia o conversión, que consiste en un cambio revolucionario de la persona cuando encuentra una gran idea o concepción que revoluciona por completo su vida. Ese cambio puede producirse en determinado momento en virtud de una decisión que se toma y que produce una orientación totalmente diferente a la vida de la persona. Eso no significa que posteriormente no haya otras etapas.

Pero existe un momento determinado donde se produce aquella opción fundamental. Creo que es muy respetable que determinadas personas hayan tenido esa experiencia, como es muy respetable que otras personas no la hayan tenido. Lo importante en -Viva la Gente! es estar abiertos a ese cambio.

En muchos casos puede darse una primera etapa, un cierto grado de cambio que puede ser realizado por una persona sobre bases puramente humanas. Pero, nuestra experiencia es que para profundizar realmente y avanzar más allá de ciertos límites, precisamos la ayuda de Dios.

UNA CONCEPCION FILOSOFICA DE LA PERSONA HUMANA

Desde un punto de vista filosófico, la materia de por sí es inerte, no tiene vida propia, no cambia por sí misma. Si creemos que las personas pueden cambiar, es porque creemos que existe un factor —podemos llamarlo factor X— dentro del ser humano que hace posible ese cambio dentro de la persona.

Para los que somos creyentes ese factor es Dios trabajando en el corazón del hombre. El que no es creyente podrá decir que es la conciencia, o ponerle otros nombres. Sin embargo, es muy interesante ver la forma como los que están dentro del Eenco Latinoamericano van cambiando, y a medida que van cambiando, van encontrando a Dios. Como me pasó a mí cuando tomé ciertas decisiones. Es una experiencia.

Entonces no tiene mucho sentido querer discutir una cuestión que es vivencial, y por lo tanto hay que respetarla. Pero a nivel filosófico, desde el momento en que creemos que las personas pueden cambiar, estamos aceptando una concepción espiritual del ser humano.

PROYECCION DEL CAMBIO

Ninguna persona pensante puede sentirse satisfecha con la situación actual del mundo. Al igual que la mayoría de las personas, nosotros también creemos en la necesidad de un cambio económico, social, político, moral, cultural y espiritual.

Pero lo que caracteriza nuestra posición es que creemos que todos esos cambios deben estar basados en el hombre nuevo. O sea, que hay que crear el mundo nuevo a través del cambio del hombre.

Es una posición fundamentalmente diferente de la de aquellos que creen que el hombre es un producto social, un ser determinado por las estructuras económicas, que por lo tanto sólo puede tener un cambio cuando se hayan cambiado esas estructuras y sistemas económicos.

Si el hombre viejo es el que va a crear el nuevo sistema, no va a funcionar y terminaremos enjaulados, como ya lo han demostrado las experiencias históricas recientes. Los hombres que no tienen confianza y respeto por el hombre tratarán de ponernos siempre dentro de sistemas rígidos donde desaparecen la libertad y la iniciativa personal.

Claro, no negamos la importancia del aspecto social, pero el hombre es antes que todo una persona, cuyos valores no deben ser sacrificados ante ningún colectivismo o sistema totalitario.

Eso ^{no} significa que el cambio que buscamos se reduzca a un cambio meramente personal. El objetivo fundamental es el hombre nuevo, pero ese hombre nuevo, lleno de amor y sensibilidad por las necesidades de todas las personas, va a trabajar con sentido de urgencia y verdadera dedicación en la solución de los problemas que aquejan a la humanidad y en la construcción de una nueva sociedad. Luchará por realizar todas las transformaciones económicas, sociales, políticas, morales y culturales que sean necesarias, y todo lo hará sin caer en los métodos de violencia y la desesperación.

LINEAMIENTOS FUNDAMENTALES

Para el marxismo el hombre es un ser inmanente, cuya única finalidad consiste en el bienestar material. Su concepción es transpersonalista, o sea, para él el sistema económico y social es lo principal, y el hombre es sólo un medio para ese fin.

En cambio, para el cristianismo el hombre es un ser trascendente, cuyo destino no se agota ni se cumple solamente en el plano material o temporal, y tiene una concepción personalista en virtud de la cual el hombre es el fundamento y el fin de todas las instituciones sociales, no pudiendo por tanto nunca ser instrumentalizado o usado como medio.

De la misma forma, ¡Viva la Gente!! significa darle valor fundamental a la persona humana y no aceptar que a ella se anteponga ningún otro valor, como satisfacer el ansia de lucro o la ambición de conquistar el poder; ningún otro principio, como el de la autoridad de un partido, una clase, una raza, un estado; ningún otro plan o programa elaborado por economistas, tecnócratas o políticos; y ningún sistema social, económico o político en que el hombre deje de ser el fin para ser transformado en el medio.

Así que ¡Viva la Gente! significa tener confianza en la gente, toda la gente, pero al mismo tiempo luchar para que la gente sea más gente. Eso significa que nunca se puede ser contra la gente, no importa su color, su raza, su clase, su nacionalidad. Independientemente de cualquier otra característica, el hombre debe ser tratado siempre, en primer término, como ser humano. Al mismo tiempo, se debe luchar para que los hombres sean más humanos y para que descubran el verdadero sentido de sus vidas.

Entonces tenemos una misión universal, sobre todo mientras se está en el Elenco, que nos impide meternos en los problemas internos del país donde nos encontramos en ese momento. Tenemos que ser un factor de unidad, pero al mismo tiempo tenemos que cumplir nuestra misión con profundidad, luchando para el cambio de todas las personas, sin excepción: los que están a la derecha, los que están a la izquierda, los que están en el centro, y los indiferentes. A todos darles un desafío de cambio con humor, amor y firmeza, no con odio, invitándoles e inspirándolos para entrar en una nueva dimensión de vida y de pensamiento.

EL CASO DE LOS EGRESADOS

El que sale del Elenco, creo que sí debe actuar en política, pero tratando de ser coherente con los principios fundamentales que ha asumido cuando estaba en el grupo. Por lo tanto, no puede de ninguna manera irse a la extrema izquierda ni a la extrema derecha. No puede ir hacia ninguna posición que sea totalitaria o a favor de la violencia, porque entonces se apartaría de la concepción fundamental del nombre que tiene ¡Viva la Gente!.

Entre los principales peligros que pueden presentarse a los egresados está la disminución de la visión amplia que recibió mientras estaba en el Elenco. Esa pérdida de perspectiva puede manifestarse en una actitud localista o nacionalista; o hacer una falsa oposición entre la dedicación a la familia, al trabajo, a la labor en instituciones de servicio o en la política, y la lucha por llevar vida nueva a las personas y países.

Puede producirse cuando la persona adopta actitudes extremistas en política, o cuando se deja absorber por la politiquería o la política menor. Naturalmente, hay apartamiento del carácter universal de -Viva la Gente! cuando se cae en el sectarismo, en el clasismo, en el racismo o en el maniqueísmo, y se excluye a las personas por su condición social, política o religiosa.

LA CONDICION FUNDAMENTAL

Una condición básica para todos los que estamos en ¡Viva la Gente! es una apertura muy grande y un avanzar y buscar una nueva dimensión. Por ejemplo, una nueva sabiduría en política, un nuevo humanismo integral que reconozca el aspecto espiritual del ser humano, una nueva democracia que sea estable y realmente funcione.

Pablo VI pide en Octagesima Adveniens a los cristianos crear el modelo de un nuevo ordenamiento social porque todo lo anterior no satisface realmente.

Debemos construir una nueva dimensión en política que esté más allá de izquierda o derecha. Porque si no la encontramos, volaremos todos. O descubrimos una nueva forma de vivir y convivir, o no vamos a sobrevivir.

Las tomas de posición en las cuales nos quieren encerrar, los falsos dilemas en los cuales nos quieren meter, significan agravar problemas en vez de solucionarlos. Los lugares adonde han sido puestos en práctica muestran que no dan buenos resultados, y que por lo tanto se trata de actitudes anacrónicas.

Entonces tomemos posición, sí, pero por el hombre y por una serie de principios y valores fundamentales. Pero no nos dejemos utilizar para matar o hacernos matar por ideas y posiciones obsoletas y superadas por la historia. Mejor, aprendamos a vivir y a luchar por algo capaz de renovar al mundo entero a través de la transformación del hombre.

EL NUEVO TIPO DE LIDER

En última instancia, todos los problemas tienen su raíz en el factor humano, de la misma manera que sus soluciones. Los que piensan que lo esencial es el cambio del sistema son como una cocinera tratando de hacer una buena "Omelette" confiada en una sartén nueva y reluciente, pero usando huevos podridos.

El camino más rápido y eficaz para la construcción de la nueva sociedad más justa y humana que todos anhelamos, es la formación de los nuevos dirigentes que edificarán y guiarán. Por eso ¡VIVA LA GENTE! está trabajando en la preparación de un nuevo tipo de hombres y mujeres que darán un nuevo liderazgo en la política, la universidad y demás medios de enseñanza, la industria y demás fuentes de producción, los sindicatos y cooperativas, los medios intelectuales y culturales y todos los sectores vitales de América Latina.

Tomando en consideración las necesidades mayores del Continente en este momento, y con vista a satisfacer esas necesidades en su raíz profunda, ¡VIVA LA GENTE! está proporcionando un entrenamiento basado en las siguientes características principales:

1 — Incorruptibilidad e independencia de carácter:

Esta característica resulta de la aceptación de una disciplina moral y elevadas motivaciones de vida. El hombre que no quiere nada para sí mismo se va purificando y logra la libertad interior, única base verdadera para su liberación e independencia. Este hombre no puede ser comprado con dinero, posiciones, placeres o cualquier tipo de influencia, y tampoco puede ser amedrentado, porque su vida es limpia e intachable, porque su vida está dedicada a servir.

2 — Claridad y amplitud ideológica:

La marcha de la historia y los adelantos tecnológicos no sólo están eliminando las distancias y permitiendo que las comunicaciones sean instantáneas, sino que están rompiendo los viejos moldes y comenzando una revolución en las perspectivas. Todos los sistemas políticos y económicos y las ideologías materialistas han fracasado en crear el nuevo tipo de hombre sin el cual ninguna sociedad (y menos en esta época nuclear) puede funcionar. Las clasificaciones basadas en posiciones unilaterales o sectarias, que excluyen a cualquier persona o grupo de la sociedad, están superadas. Insistir en dividir a la humanidad entre izquierda y derecha es como entregar a los niños armas atómicas para que jueguen con ellas. En América Latina, como en el mundo, la verdadera división está entre aquellos que quieren construir y aquellos que quieren destruir, entre aquellos que están dispuestos a cambiar y aquellos que se niegan a hacerlo. La ideología que el mundo ahora necesita debe libertar, no oprimir, debe nacer de lo más hondo del corazón de cada persona, y no ser impuesta, debe ser a favor de las personas, y nunca contra ellas. La claridad ideológica es necesaria para saber leer y comprender las intenciones, las motivaciones y las maniobras de otras personas, de manera que ellas no puedan engañarnos y usarnos, y también para que podamos ser eficaces para ayudarlas a cambiar.

3 — Trabajo en equipo con los demás:

Una de las causas principales del atraso de América Latina es que todavía no hemos aprendido este arte esencialísimo de trabajar no solamente junto con los demás, sino en coordinación como integrantes de un equipo con ellos. No debe confundirse individualismo, que es fuerza divisiva, con personalidad, que permite

cooperar con otros para realizar algo mayor que el engrandecimiento puramente personal. Trabajo en equipo significa concebir, planear, organizar, obedecer, mandar, ejecutar, hacer ejecutar y muchas otras cosas que exigen grandes transformaciones en nuestro carácter

4 Gran pasión y capacidad de controlarla:

Sin pasión no es posible realizar nada grande. Tampoco nada bien hecho, aunque sea pequeño. La apatía muchas veces es cobardía y aún, traición. Y cuando se traiciona a la propia conciencia haciendo lo que no se debe hacer, o no haciendo lo que se debe hacer, el espíritu de la persona muere. El verdadero coraje es el coraje moral, no el físico, como lo prueba el hecho de que es más fácil ser violento con otros que enfrentarse con la propia conciencia. Por más cualidades que se tengan, si no se es capaz de arriesgarse y de luchar valientemente por sus convicciones, éstas de nada sirven.

5 Velocidad:

La comodidad, la pereza, la lentitud, son rémoras que impiden el progreso de nuestras naciones en todos los aspectos. Para tener velocidad es necesario elegir el rumbo, estudiar las dificultades del camino por anticipado, o sea, prevenir, usar la imaginación creadora ante los imprevistos, y continuar avanzando sin detenerse y sin mirar atrás. Con una mentalidad dinámica, dejar atrás los anacronismos como el trabajo a desgano o la incuria burocrática.

¡VIVA LA GENTE! tiene sobre el tema una canción titulada "Hoy, no mañana," y otra que dice "No te quedes nunca quieto."

6 — Dedicación total:

Poner todo el corazón en lo que se hace, lo que asimismo es la clave para encontrar satisfacción en hacerlo. Cuanto mayor es el objetivo, mayor la dedicación y disciplina necesarias. Y la dedicación a servir a la familia, el país, al continente y a la humanidad no debe convertirse en una serie de amores que se contraponen y excluyen, sino en amores que se funden y combinan armoniosamente formando una hermosa melodía. Una canción de ¡VIVA LA GENTE! se titula "El Mundo es Nuestro Hogar."

7 — Una visión global:

Mantienen siempre una perspectiva muy amplia evita caer en falsos dilemas o tomar la parte por el todo; mirando siempre más allá de las apariencias o las circunstancias se sabe llegar a la esencia de los problemas y de sus soluciones. Comprenden que el verdadero problema del mundo no es el color, ni la clase, ni la nacionalidad, ni el credo político o religioso, sino que el problema real es el carácter de las personas, y a él tenemos que llegar y sobre él tenemos que trabajar.

Hoy en América Latina hablamos mucho del desarrollo y de la integración. Bien, si logramos el desarrollo en las personas mismas tendremos la clave para el verdadero desarrollo económico, cultural, político, social, y en todos los niveles. Este es el trabajo más importante de todos, previo a todos y culminación de todos los demás trabajos: la formación de nuevos dirigentes y la creación del nuevo tipo de hombre.

En una primera etapa quizás no será posible lograr esta mentalidad en todas las personas, pero lo importante es que haya algunas que tengan el coraje de dar el primer paso. La historia ha sido siempre hecha por unas pocas personas decididas, con una pasión y una estrategia inteligente.

¿Está usted dispuesto a ser una de esas personas?

UN CAMBIO DE MENTALIDAD

Nos hemos referido a la importancia de buenos líderes para que la democracia pueda funcionar, y vimos algunas de las principales características que debe tener ese líder.

Sin embargo, aún cuando haya un buen líder, éste tendrá muchas dificultades en poder realizar una labor eficaz si en la comunidad o en el pueblo donde se encuentre no existe un mínimo de espíritu de responsabilidad y cooperación, es decir, una serie de actitudes, maneras de pensar y valores que comúnmente denominamos con el nombre de "mentalidad."

La experiencia enseña que no bastan las instituciones y el ordenamiento legal y constitucional democráticos para que funcione e incluso subsista la democracia. La historia pasada y el presente está llena de casos que demuestran que Montesquieu tenía razón cuando afirmó que no hay democracia sin virtud de los ciudadanos.

El presidente de la República Argentina, Dr. Raúl Alfonsín, ha expresado la necesidad de un cambio de mentalidad en su país y esa misma necesidad ya resulta evidente en Uruguay y Brasil, para que sus sistemas y gobernantes democráticos recientemente elegidos puedan funcionar y cumplir eficazmente su misión.

No hay Democracia sin Demócratas

Tampoco el hecho de que un gobernante haya sido elegido mediante un proceso democrático desde el punto de vista formal constituye garantía de que es un auténtico demócrata, como lo

demuestran contundentemente los casos de Hitler y Mussolini. Algunos pensadores políticos y sociales modernos han comenzado a destacar la verdad elemental, pero muchas veces olvidada, de que no puede existir democracia sin demócratas.

Alex Inkeles en "National Character and the Political Systems" ("Carácter nacional y los sistemas políticos modernos"), sostiene: "Existe un grado excepcional de concordancia entre los científicos sociales respecto a los valores, actitudes, opiniones y rasgos de carácter que ayudan a mantener un sistema de gobierno democrático."

Entonces, ¿cuáles son las líneas generales del cambio de mentalidad que necesitamos para que la democracia y el progreso de América Latina (o de cualquier otra parte) sean firmes y reales? Nosotros proponemos los siguientes puntos principales:

1. Una revolución moral que sustituya la "viveza criolla," la "coima" y el "machismo" por la honestidad y el respeto por todas las personas. De lo contrario, no puede existir la confianza sin la cual nada duradero puede ser construido en la vida personal, familiar, económica y política, o a cualquier nivel.

2. Una revolución de la escala de valores basada principalmente en el descubrimiento del valor de la persona humana por haber sido creada a imagen y semejanza de Dios, poseedora de la capacidad de discernir entre el bien y el mal y de escoger libremente entre ellos, de perdonar y aceptar ser perdonada, de aprender, crecer, servir, luchar y amar. En consecuencia, es poseedora de dignidad, derechos y responsabilidades por su sola condición humana, y merecedora de respeto, así como posible de ser exigida por sus responsabilidades.

De la aceptación de este principio fundamental y su cumplimiento, resultaría la desaparición del relativismo moral y de toda forma de explotación y opresión, de la corrupción y la violencia, del aborto y la guerra, así como de las ideologías totalitarias y los sistemas político-económicosociales transpersonalistas que instrumentalizan al hombre al servicio de una clase, una raza, una nación o una concepción del Estado.

3. Una revolución de la conducta que signifique entre otras cosas la sustitución del individualismo por el espíritu comunitario y de cooperación, y del autoritarismo por el espíritu de diálogo y de servicio. El individualista y el autoritario hacen imposible la verdadera unidad y la democracia.

4. Una revolución de la afectividad. Comprende la superación del "amiguismo," el "familismo," el "patrioterismo" y el sectarismo religioso por el verdadero sentido de la amistad, por el amor a la familia —sin exclusivismos ni posesividad ni sobreprotección— el amor a la patria y a Dios; sabiéndolos armonizar y dando prioridad al verdadero amor con sentido de justicia al buscar la superación en la unión y el servicio.

También significa dejar la indiferencia y la apatía para aprender a vivir con entusiasmo, confianza y esperanza, poniendo todo el corazón en la realización de objetivos grandes y justos.

5. Una revolución de la imaginación y de las motivaciones, que signifique principalmente la sustitución del erotismo por la pureza, el abandono de la envidia, el criticismo y la competitividad por un espíritu de lealtad y sano progreso junto con los demás, la sustitución del hedonismo y el materialismo por la creatividad en la búsqueda de soluciones y el descubrimiento de las alegrías profundas del desarrollo en lo cultural y en lo espiritual.

6. Una revolución de la voluntad que consista en sustituir el "facilismo" por la ejecutividad, el "comodismo" por la responsabilidad, y el abandono de las quejas, las excusas y el culpar a los demás, por la aceptación y el enfrentamiento de los problemas. Aprender a realmente decidir, y a mantener y cumplir las decisiones con constancia y coraje, sin permitir desviaciones o postergaciones y sin dejarse derrotar por los inconvenientes. Tener grandes objetivos y avanzar hacia ellos con firmeza.

7. Una revolución de la visión que nace de una profunda experiencia de cambio, apertura y crecimiento espiritual. El trabajo con las personas para ayudarlas a desarrollarse integralmente, o sea, a creer más en el SER que en el TENER, requiere el cultivo de los valores espirituales y nos lleva al descubrimiento del amor y del plan de Dios. Entonces se produce la "metanoia," la total transformación de la mentalidad. Como resultado, vemos todas las cosas en una nueva luz que nos capacita para no dejarnos encerrar en falsos dilemas y para ir directamente a las esencias.

Ahora podemos comprender mejor a Jacques Maritain cuando decía que "la democracia es un estado de espíritu."

UNA EDUCACION INTEGRAL

Hemos venido estudiando la necesidad de un nuevo tipo de líderes y de un cambio de mentalidad, que consideramos como las pre-condiciones de la democracia, pues ellas son de importancia fundamental, aún antes que los requisitos legales y constitucionales, para su funcionamiento. Ahora nos referiremos a una tercera pre-condición: la educación y la formación integral de los ciudadanos.

Es evidente que la educación es de importancia decisiva en toda forma de gobierno y organización de la sociedad, pero resulta aun más importante en la democracia ya que en ella la libertad y la participación del ciudadano es mayor.

Naturalmente, la primera fuente para la formación de una conciencia democrática debe ser la familia. Cuando en la vida familiar existe un verdadero respeto por todos sus integrantes, se reconocen los derechos y se enseñan las responsabilidades de cada uno —lo cual es consecuencia natural si existe verdadero amor— entonces es una comunidad eficacísima en la formación de la mentalidad democrática.

Lamentablemente en la actualidad muchas familias necesitan ser educadas ellas mismas y ayudadas para que se conviertan en verdaderas comunidades donde se viva el diálogo, la unión y el amor.

Pero tampoco la educación actual, en la generalidad de los casos, brinda una verdadera formación para la democracia. Por eso sostenemos como otra pre-condición de la democracia que exista una educación integral.

¿Por qué decimos educación INTEGRAL? Porque la educación que encontramos en la mayoría de los establecimientos educativos es principalmente instrucción y aprendizaje memorístico, que no enseña realmente a pensar.

Aprender a pensar, sentir y decidir por sí mismo

Y la educación, para que prepare para la democracia, debe desarrollar la capacidad potencial que tienen todas las personas para pensar con un pensamiento propio, claro, racional, fundamentado, crítico, positivo, amplio y creativo, entre sus características principales. Algunas de esas características están relacionadas con la maduración total de la personalidad y una sólida

formación cultural; sin embargo, la capacidad de pensar en sí misma es una capacidad que tienen todas las personas y que ellas pueden desarrollar si ponen suficiente empeño.

La relevancia de la capacidad de pensar por sí mismo en forma crítica y constructiva para el funcionamiento de la democracia resulta evidente si recordamos que todo ciudadano debe conocer y analizar los diferentes programas de gobierno, sistemas e ideologías existentes. Para poder hacerlo necesita una escala de valores bien ordenada y comprender los principios esenciales de la convivencia social, política y económica. Debe conocer la naturaleza y el funcionamiento de las instituciones políticas, las grandes corrientes de pensamiento de nuestro tiempo y las concepciones del hombre y de la sociedad en que se fundamentan.

Además, en términos prácticos, debe evaluar los diferentes candidatos y el grado de honestidad y validez de sus promesas, para no dejarse llevar por la demagogia y las palabras bonitas pero carentes de contenido real.

Sobre todo debe desarrollar una perspectiva muy amplia, que lo ayude a no dejarse encerrar en falsos dilemas y a no ser influenciado por los cantos de las sirenas como, por ejemplo, la propaganda de los extremismos tan activos en nuestra época.

También la formación para la democracia debe ayudar a desarrollar el equilibrio emocional y la capacidad de sentir verdadero amor por la verdad, el bien y la justicia y, principalmente por las personas... todas las personas, cualquiera sea su condición social, política o económica, su raza o nacionalidad.

Significa aprender a sentir con profundidad sin caer en el fanatismo; a amar al propio país sin negarse a la fraternidad con los otros países.

Pero no basta aprender a pensar y a sentir, aunque sean muy importantes. Es necesario además aprender a decidir, a tomar decisiones por nosotros mismos, con firmeza, responsabilidad y valentía. De nada vale saber cuál es el camino justo si no damos los pasos para seguirlo; que sepamos la solución, si no estamos dispuestos a ponerla en práctica.

El gran desafío de la educación democrática

No todos los sistemas de gobiernos y formas de organización social son igualmente buenos. Al contrario, puede haberlos desde muy malos a relativamente buenos.

Refiriéndose a la democracia, Winston Churchill solía decir, "es el menos malo de los sistemas conocidos." Queda claro entonces que también la democracia tiene sus defectos. (O serán los defectos de los hombres que la encarnan?)

Es evidente que ningún sistema, por bueno que sea, puede ser mejor que los hombres que viven en él. Y en el caso de la democracia, donde existe el mayor grado de libertad y de participación de todos los ciudadanos, muchísimo depende de la sabiduría y la responsabilidad, la prudencia y la madurez de que ellos sean capaces. Si no tiene ciudadanos con esas características, la alternativa es un sistema donde esa libertad esté disminuida o eliminada.

Por eso el gran desafío de la educación en los países democráticos es formar hombres y mujeres completos, ciudadanos y líderes incorruptibles, claros ideológicamente, capaces de respetar, dialogar, cooperar y construir juntos.

DIGNIDAD Y MISION DE LA FAMILIA

Desde enero de 1970, el Elenco Latinoamericano ¡VIVA LA GENTE! ha recorrido casi 400 ciudades en 13 países y sus integrantes han tenido la oportunidad de convivir con más de seis mil familias.

Dicha convivencia ha hecho posible que los jóvenes pudieran enriquecerse muchísimo en lo humano, en lo cultural y en lo espiritual, llegando así a conocer la realidad de los países en una forma que no pueden hacerlo quienes se alojan en los hoteles. En retribución a la generosidad de esas familias, los jóvenes transmiten el mensaje de ¡Viva la Gente! y demuestran que es posible ponerlo en práctica dando un testimonio con sus vidas.

En muchas ocasiones, el resultado ha sido mayor acercamiento de los hijos hacia los padres y viceversa y un renacimiento o fortalecimiento de la unidad, la esperanza y el deseo de servicio del núcleo familiar.

Además, a través de las reuniones periódicas con las familias en cada ciudad y los congresos nacionales o continentales, se ha ido formando una especie de superfamilia continental, creando y estrechando lazos incluso entre familias provenientes de países entre los cuales existían situaciones de tirantez o rivalidad.

Cuando el Elenco viajó desde Chile a Argentina llevando entre sus integrantes un grupo de jóvenes chilenos, un día ellos solicitaron una reunión general porque deseaban comunicar una noticia muy importante.

En dicha reunión declararon que luego de haber convivido con diversas familias argentinas, se habían dado cuenta de que

la verdadera Argentina era muy diferente de lo que ellos creían antes y prometieron que en el futuro cuando regresaran a su país lucharían para dar a conocer la realidad positiva que habían descubierto.

Lo mismo sucedió cuando los jóvenes argentinos fueron con el Elenco a Brasil y descubrieron la cordialidad y el dinamismo de la gente de ese país. Otro ejemplo destacable es el de la amistad que nació entre un grupo de familias de Colombia y Venezuela, países entre los cuales ha existido desde hace tiempo una serie de problemas en sus relaciones.

En esa forma se ha venido cumpliendo no solamente el objetivo de ayudar a la integración entre las familias latinoamericanas, sino que se viene cumpliendo con el objetivo de contribuir a la integración y la dignificación de la familia y sus valores.

SITUACION DE LA FAMILIA URUGUAYA

Como uruguayo me he sentido muy feliz de poder estar de vuelta en mi país. Pero así como en los demás países latinoamericanos me sentí profundamente preocupado por la situación de la familia que en ellos existía, debo decir que en el caso de Uruguay esa preocupación resulta aún mayor.

Es cierto que en América Latina, considerada en general, actualmente el sentido de la vida en familia y muchos valores morales se mantienen en un grado mucho más alto que en Estados Unidos y en Europa. Quienes han viajado por esos países relatan el "shock" que experimentaron al ver la práctica del amor libre, la homosexualidad, las drogas y el suicidio cada vez más difundida en ellos.

Pero, por otro lado, hemos visto en algunos países centroamericanos y del norte del continente un porcentaje (según las estadísticas de las Naciones Unidas) entre el 50 y el 80% de hijos

naturales muchos de ellos abandonados por completo y un elevado porcentaje de consumo de alcohol y drogas, problemas que son proporcionalmente muchísimo menores en Uruguay y en la parte sur del continente.

En Uruguay, en cambio, existen otros problemas, como por ejemplo los abortos, estimados en aproximadamente 48.000 por año (aunque ilegales) en un país de menos de tres millones de habitantes.

En parte la explicación puede estar en la diferencia del número de médicos por persona, pues según las Naciones Unidas existe un médico por cada 6.500 personas en Guatemala y uno por cada 350 en Uruguay.

Pero en Uruguay, al elevado porcentaje de abortos se agrega el elevado porcentaje de divorcios, uno de los más altos del continente (aunque sea mucho menor que en Estados Unidos, Europa o Rusia).

En consecuencia, no puede negarse que existe un grave problema de falta de comunicación y de deterioro de las relaciones en el seno de la familia uruguaya, que se traduce en fenómenos como el más bajo índice de natalidad de América Latina.

Dichos problemas existentes en la familia uruguaya tienen grandes repercusiones en la vida económica, social, cultural, política y espiritual del país. Es obvio que la falta de crecimiento de la población (agregada al fenómeno de la migración producido en ciertos momentos) contribuye a limitar las posibilidades de la expansión del mercado interno, así como limita el número de trabajadores y profesionales disponibles y lo mismo repercuten sobre el desarrollo en lo cultural.

La existencia de 578.000 pasivos en un país tan chico constituye, junto con un número aproximado de 400.000 funcionarios públicos, un factor de absorción de recursos que en consecuencia no pueden ser invertidos en actividades productivas.

Y los psicólogos han podido comprobar, en Uruguay como en otros muchos países, que un elevado porcentaje de los jóvenes que se unieron a los movimientos partidarios de la revolución violenta eran jóvenes con serios problemas en su personalidad y provenientes de familias desajustadas o desintegradas.

MISIÓN DE LA FAMILIA

Sin embargo, no olvidemos que Uruguay ha sido el país donde nació el Movimiento Familiar Cristiano y que fueron principalmente matrimonios uruguayos quienes lo difundieron luego por el continente. Además, el país cuenta con uno de los ingresos per capita más altos del continente, y uno de los niveles más elevados de salud, educación y seguridad social. Por eso creemos que Uruguay, principalmente mediante un renacimiento de los valores morales y espirituales, está capacitado para que la familia uruguaya recupere su sentido verdadero y se convierta en la base de una renovación de la vida de toda la sociedad nacional.

Para ello es condición fundamental que levantemos la mirada hacia una concepción muy elevada de la misión de la familia. Entendemos que esa misión debe comprender, entre otros puntos, tres principales:

1. Hacer de la familia una escuela de amor y de vida.

Nos referimos al verdadero concepto del amor, que más que sentimentalismo rosado o sexualidad desbordada, es capacidad de entrega total, una entrega basada en la renuncia al egoísmo y al orgullo propios.

De la misma manera, al decir vida nos referimos no a una existencia basada en experimentar sensaciones o acumular cosas, sino en un avanzar junto con los demás hacia la realización de los más elevados ideales de servicio y fraternidad.

2. Convertir a la familia en un ejemplo de unión y diálogo.

No basta vivir bajo un mismo techo para que exista unión. Tampoco basta con exigir la democracia si no la estamos practicando nosotros mismos en el seno de nuestra propia familia.

Una de las condiciones para que los hogares sean las fábricas de verdaderos demócratas que están destinadas a ser, es que se practique en su interior el verdadero diálogo y el respeto por sus integrantes. Pero las condiciones para que exista el verdadero diálogo son muy claras, aunque nada fáciles.

Entre ellas debemos mencionar la capacidad de pensar por uno mismo ya que de lo contrario caeríamos en la "cháchara" insustancial o seríamos arrastrados como las hojas que lleva el viento; la apertura, ya que si tenemos prejuicios de raza, clase, nacionalidad o de cualquier otro orden estaríamos rechazando a la otra persona anticipadamente; la honestidad, ya que si continuamos siendo "vivos criollos" no es posible la confianza ni el respeto que forman parte del auténtico diálogo; la humildad, ya que si somos "machistas", como lo son gran parte de los uruguayos (y también latinoamericanos), se producen actitudes de prepotencia o avasallamiento que destruyen toda posibilidad de diálogo.

Y mientras no hayamos aprendido a practicar el diálogo a nivel personal y familiar, es inútil que lo reclamemos a nivel de asociaciones, gremios, partidos políticos o naciones.

3. Hacer de la familia un núcleo formador de hombres nuevos.

La familia es la gran educadora o des-educadora. La enseñanza en escuelas y universidades forma principalmente (y no

siempre bien) a nivel intelectual y técnico, pero la familia tiene una función insustituible para enseñar a vivir, convivir y llevar vida.

En síntesis, antes de buscar culpables en los sistemas o en los demás países, debiéramos meditar que es en la familia que empiezan tanto los males como las soluciones de los problemas de nuestra sociedad.

Por lo tanto, es allí, en la familia uruguaya y en la familia latinoamericana (y lo mismo en el resto del mundo), donde tenemos una de las tareas prioritarias a desempeñar.

¡Así como es la familia, así es el país!

UNA FORMACION EN CINCO ETAPAS

¿Cuáles serían los aspectos y etapas principales para lograr esa educación y formación integrales necesarias para el funcionamiento de la democracia?

En forma muy sintetizada, vamos a referirnos a cinco etapas o temas principales: conocerse, liberarse, integrarse, superarse y realizarse a través del servicio.

Auto-conocimiento y liberación

1 — Conocerse a sí mismo es la condición para conocer a los demás, para saber relacionarse con ellos y poder ayudarlos. Ya los griegos afirmaban que la clave de la sabiduría era el "Nosce te ipsum" (Conócete a tí mismo). En la vida de relación, y especialmente en la política, el conocimiento de la naturaleza humana es esencial.

2 — Pero después del conocimiento de sí mismo y de los demás, luego de haber llegado a descubrir nuestros valores y nuestros defectos, viene en forma natural la etapa siguiente, que consiste en dominar esos defectos y debilidades y fortalecer y desarrollar esas cualidades. Ser capaz de dominar nuestras pasiones, nuestros egoísmos, odios y orgullos, debe producir en nosotros una experiencia libertadora que constituye, en realidad, la verdadera liberación, la liberación interior sin la cual todas las otras "liberaciones" a nivel político o económico serán efímeras o falsas. Y sólo con hombres libres, conscientes y justos puede darse la verdadera democracia.

Como decía sabiamente Pitágoras: "Ningún hombre es libre si no es capaz de dominarse a sí mismo". Por ejemplo, el dominio de sí mismo permitirá el control de la tentación a la agresión a los que no están de acuerdo con nosotros y de tomar el poder por la fuerza, o sea, de usar la violencia y recurrir a la dictadura, amenazas fundamentales contra la democracia. Asimismo, el dominio de sí mismo y la liberación del temor y la cobardía nos convierten en ciudadanos celosos de nuestros derechos y exigentes del cumplimiento de los deberes de los gobernantes, celo y exigencia también esenciales para la subsistencia de cualquier democracia.

¿Será necesario mencionar la importancia de la liberación de la envidia con su efecto paralizante y divisivo, o de la superación de la ambición desmedida y el odio, cuyas consecuencias desintegradoras y destructivas vemos por todas partes? La envidia, llamada "mal de ojo" antiguamente, ese sentimiento inconfesado llamado por Cipriano "La raíz de todos los males", tiene enormes repercusiones sociales, sin que la mayoría de las veces nos demos cuenta de su origen porque actúa bajo el disfraz de la moralidad y la justicia.

Según algunos, la envidia es el pecado capital de los españoles. Miguel de Unamuno la calificó "la lepra nacional", y Gonzalo Fernández de La Mora, en su importante libro "La envidia igualitaria", afirma: "La envidia es un morbo antisocial incluso en los países más disciplinados y solidarios; pero en la España orgullosa e individualista es el mal político supremo. Combatirlo no es cuestión de higiene, sino de supervivencia".

Y en América Latina, ¿no ha sido la envidia una de las causas por las cuales la mayoría de nuestros próceres, como Artigas, San Martín, O'Higgins y Bolívar, terminaron sus días en el ostracismo y la amargura? ¿Acaso la envidia no contribuyó a las rivalidades, intrigas y divisiones que impidieron la unión de nuestro continente, y contribuye hoy a mantener esa división, a frenar nuestro desarrollo y dificultar el funcionamiento de la democracia? Los filósofos políticos John Rawls y Roberto Nozick sostienen que solamente una "sociedad no envidiosa" puede progresar.

Es cada vez más necesaria una formación moral que enseñe a sustituir el dolor del bien ajeno por la emulación de lo bueno, a sustituir el orgullo y el odio por la humildad, la gratitud y el amor.

El descubrimiento de la hermandad

3 — Vemos entonces que el auto-conocimiento y la transformación personal nos capacitan para mejorar nuestro relacionamiento con los demás y con la sociedad. Las actitudes negativas y egocéntricas como el egoísmo, el odio, la indiferencia y la hipocresía pasan a ser sustituidas por el genuino respeto e interés por todas las personas, e incluso vamos aprendiendo a amarlas a medida que vamos conociéndolas, comprendiéndolas y valorándolas. Nos integramos a la comunidad y descubrimos las riquezas del compartir y de la convivencia fraterna.

No dejamos de ser realistas sobre la naturaleza humana; pero aprendemos a odiar el pecado y a amar al pecador. Actitud esencial ésa para que sea posible el diálogo, el entendimiento, la modificación de las conductas y la cooperación en la construcción de soluciones, en lugar de la intolerancia, la agresión y el agravamiento de los problemas. De ello depende no solamente el funcionamiento de la democracia sino la supervivencia de la civilización.

4 — La cuarta etapa comprende el desarrollo del sentimiento de solidaridad y la preocupación por la justicia, el crecimiento moral y espiritual, el superarse y avanzar en todos los niveles y junto con los demás, siendo todo el tiempo educando y educadores, descubridores y dadores de vida nueva.

Mientras continúe el desequilibrio entre el progreso material, tecnológico y económico, y el progreso en lo humano, lo moral y lo espiritual, el hombre seguirá siendo "un gigante en lo tecnológico y un pigmeo en lo moral", como decía Pablo VI. Ese desequilibrio es el problema fundamental de nuestra época y el origen de todos los males que aquejan a la humanidad actual, desde el hambre y las violaciones de los derechos humanos hasta la carrera armamentista y el peligro de una hecatombe nuclear.

5 — Y finalmente llegamos a la etapa de la realización humana, donde nos encontramos con la mayor de las paradojas: el hombre se realiza mediante la entrega y el servicio, descubre la felicidad mediante la oblación de sí mismo y el amor a Dios y a sus semejantes. Volvemos a Maritain: "la democracia es un estado del espíritu".

Cuando alcancemos ese estado de espíritu no solamente la democracia será una realidad, sino todos los grandes ideales de la humanidad. Para ello no bastan las buenas intenciones; hay que pagar un precio para lograrlo. Y ese precio comienza con una transformación en el interior de cada uno de nosotros.

NUESTRO CONCEPTO DE LA INTEGRACION

Un gran ejemplo de integración latinoamericana

En ocasión del acto solemne de la apertura de las compuertas de las obras hidroeléctricas de Itaipú, realizado el 5 de noviembre de 1982, el Presidente Juan Figueiredo manifestó: "A pesar de las dificultades de la coyuntura mundial, de los problemas que afectan a nuestros países, y de la necesidad de superar los obstáculos de todo orden, estamos ejecutando, sin retraso, uno de los preceptos máximos de la convivencia internacional de nuestro tiempo, el de la cooperación".

El Presidente de Paraguay, Alfredo Stroessner, declaró: "La Hidroeléctrica tiene su mayor significado no tanto por la energía que va a producir, sino por el ejemplo que el pueblo paraguayo y brasileño dan al mundo de lo que es posible hacer con el entendimiento entre las naciones porque existe respeto y amistad".

Los 12.6 millones de kilowats que alcanzarán a generar las 13 turbinas cuando estén funcionando plenamente no solamente la convertirán en la mayor obra del género en el mundo, sino que producirán inmensas cantidades de energía vitalmente necesaria para la creciente industria de Brasil. También tendrá un efecto incalculable para dinamizar el desarrollo de Paraguay, que carece de petróleo y de otras posibles fuentes de energía hidroeléctrica para poder desarrollar industrias propias.

Para construir la represa se utilizó concreto suficiente para edificar 200 Estadios Maracaná y se invirtieron catorce mil millones de dólares, que pueden llegar a veinte mil con los gastos de la instalación de los cables de transmisión hasta San Pablo y otras partes.

Respondiendo a las críticas que se han hecho a tan elevada inversión señala José Costa Cavalcanti, Director General de la Obra Binacional. Conviene recordar que Brasil, en apenas un año, gasta diez mil millones de dólares en la compra de petróleo.

Las gigantescas obras demandaron dieciséis años con hasta cuarenta mil obreros trabajando en cierto momento. Puerto Stroessner, inicialmente un pueblito, hoy es una ciudad moderna con ochenta mil habitantes, y Foz do Iguaú, del lado brasileño saltó de treinta mil a ciento cuarenta mil personas, con uno de los aeropuertos más activos del país.

Progresos revolucionarios de la integración física.

En los últimos diez años se han logrado extraordinarios progresos en el campo de la integración física, especialmente entre los países al sur del continente. Podemos citar los puentes internacionales de Fray Bentos-Puerto Unzué y de Paysandú-Colón sobre el Río Uruguay, uniendo Argentina con Uruguay, el Puente internacional sobre el Río Cuareim entre Brasil y Uruguay, y las grandes obras hidroeléctricas binacionales de Salto Grande entre Argentina y Uruguay, de Itaipú entre Brasil y Paraguay, y la proyectada obra de Yaciretá entre Argentina y Paraguay.

También cabe citar la obra binacional a realizar conjuntamente con Brasil y Uruguay en la Cuenca de la Laguna Merín, y el ofrecimiento de puerto y zona franca hecho por Uruguay a Paraguay y Bolivia.

Este proceso de integración física es de enorme importancia para facilitar el mayor acercamiento entre los pueblos y establecer la infraestructura para llevar adelante el intercambio turístico, cultural, comercial y a todos los niveles entre nuestros países.

No podemos amarnos si no nos conocemos. Por eso es tan importante que aprendamos a conocernos entre los mismos latinoamericanos para que luego aprendamos a comprendernos, a querernos, a valorarnos y a trabajar juntos, no solamente para realizarnos y superar nuestros propios problemas, sino para poder luego contribuir a la unión de todas las naciones del mundo.

Mandato histórico de nuestros próceres

La integración, entendida en su sentido amplio no solamente es un objetivo deseable por encontrar su fundamento en los valores positivos de la solidaridad y cooperación entre los hombres y los pueblos, y en la conveniencia que significaría para conseguir el desarrollo y el progreso en todos los niveles, sino porque su realización constituye el cumplimiento del mandato histórico de los grandes próceres y fundadores de nuestras naciones, desde Artigas y San Martín hasta Bolívar y Morazán.

Responde asimismo al llamado a un gran destino común, fruto de un mismo origen cultural e histórico -idioma, costumbres, tradiciones, religión- necesidades y aspiraciones semejantes en lo económico, en lo político y en lo cultural. La heterogeneidad de los países no necesita producir división, pudiendo llevar incluso a la complementación y al intercambio enriquecedor entre ellos.

Pero generalmente se pone el acento en la necesidad de la integración a nivel económico como medio para fortalecer nuestro poder de negociación frente a las grandes potencias, así como para incrementar nuestro desarrollo mediante la cooperación financiera, tecnológica, la ampliación de mercados y la mejor utilización de recursos naturales. Es evidente que la integración a nivel económico, en estos momentos de recesión, retracción de los mer-

cados internacionales y aumento geométrico de los intereses y deudas externas, se vuelve imperativa y llega a ser una cuestión de supervivencia para evitar la debacle económica.

La clave de la integración europea

Debemos aprender del ejemplo proporcionado por la Comunidad Económica Europea, que a lo largo de los años ha venido progresando, no sin tropiezos, y ha venido logrando un fortalecimiento cada vez mayor de la unión y la integración de las economías de los países europeos, incluso han logrado progresos importantes en el sentido de una unión a nivel político con la creación del Parlamento Europeo.

Sin embargo, pocas veces se recuerda que esos progresos hacia la integración europea comenzaron y avanzaron principalmente debido a la lucha de unos pocos estadistas de gran visión y coraje que supieron ver más allá de los intereses pasajeros de sus países y superar los prejuicios y, a veces, rivalidades y rencores existentes.

Esos hombres fueron Robert Schumann de Francia, Konrad Adenauer de Alemania y Alcides De Gasperi de Italia, quienes habían fortalecido una gran amistad y una amplia visión entre ellos, habiendo desempeñado a tal efecto un papel importante su asistencia a los congresos internacionales realizados en Suiza por el Rearme Moral, un movimiento dedicado a construir puentes entre los hombres y los pueblos.

Conociendo dicho antecedente del actual proceso de integración de los países europeos, podemos sacar algunas enseñanzas para lograr mejores resultados en la tarea de lograrla en nuestro continente. O sea, que es fundamental que los dirigentes latinoamericanos tengan también una visión amplia sobre el

destino de nuestros países y de nuestro continente, y también que los pueblos de nuestros países aprendan a conocerse, a dialogar y a avanzar unidos en pro de grandes objetivos.

Papel del Elenco Latinoamericano

En este sentido el Elenco Latinoamericano -Viva la Gente!, uno de cuyos objetivos es la integración de América Latina, ha realizado una valiosa contribución, ya que durante casi 19 años ha trabajado en más de trescientas ciudades del continente llevando un mensaje sobre la necesidad de un cambio de mentalidad y un asumir mayores responsabilidades ante la sociedad, a millones de jóvenes y adultos de todos los sectores de la vida de América Latina.

Cabe mencionar algunos contactos con personalidades que ocupan posiciones de responsabilidad en Uruguay y que dieron charlas a los integrantes del Elenco, como el Dr. Gustavo Magariños, entonces Secretario General de la ALALC, el Dr. Juan B. Schroeder, profesor de Economía, el Dr. Juan C. Blanco, entonces Ministro de Relaciones Exteriores, ayudándolos a desarrollar una visión fundamentada en la necesidad de la unión entre los países latinoamericanos.

Posteriormente el entonces Presidente de Brasil, Emilio Garrastazu Medici, en reunión con los jóvenes, les dijo que consideraba el trabajo que estaba realizando el Elenco Latinoamericano como "el mejor camino para la unión y el desarrollo de América Latina," declaración que, por venir del Jefe de Gobierno de un país tan grande que puede sentirse tentado a creerse autosuficiente, adquiere especial significación.

En Chile, en 1970, cuando Eduardo Frei era aún Presidente, dijo palabras de aliento al Elenco, expresando que su misión "era de significación histórica".

En Caracas, Venezuela, el ex-canciller Arístides Calvani, durante una conferencia dada a los jóvenes, dijo que "si América Latina no se une, corre el peligro de perder el ómnibus de la historia, y destacó que el Elenco Latinoamericano es el único grupo que conocía que está trabajando a tiempo integral al servicio de la causa de la unión del continente.

Es sabido que existen varios organismos internacionales que tienen como cometido trabajar en pro de la integración entre los países latinoamericanos, mereciendo destacarse entre ellos el SELA, la ALADI (modernización de la ALALC realizada en el Tratado de Montevideo en 1980), el Pacto Andino y el Mercado Común Centroamericano.

Importancia de los Encuentros Personales

Pero es fundamental la comunicación a nivel personal, que construye un entendimiento y una unión más firme y duradera. Por eso tiene un enorme valor la experiencia que durante casi 19 años han venido realizando los integrantes del Elenco, visitando casi 400 ciudades y conviviendo en más de 6.000 familias de un extremo a otro del continente.

Un ejemplo que merece destacarse es el descubrimiento entre algunos países, como cuando los argentinos del Elenco descubrieron Brasil y viceversa, o cuando los sudamericanos descubrieron Centroamérica.

Un episodio puede servir para ilustrar el efecto producido. En 1970 un grupo de jóvenes chilenos se integró al Elenco y recorrió varias ciudades de Argentina. Un día pidieron hablar en una reunión general y dijeron: "¿Saben por qué a muchos chilenos les gusta tanto el tango? ¡Porque en cada tango muere por lo menos un argentino! Pero ahora, luego de vivir en hogares argentinos

y conocer a la verdadera Argentina, hemos comprendido lo equivocados que estábamos, y cuando regresemos a Chile vamos a luchar para que se produzca un cambio en la actitud de los chilenos que estén en esa posición."

En este momento, luego de los acontecimientos relacionados con la recesión económica mundial, el aumento del desempleo, la inflación y los intereses, a todo lo cual se suman las dificultades para América Latina vender sus productos y pagar su elevadísima deuda externa, se hace más urgente que nunca la unidad continental.

Sin embargo, la cooperación y la integración a nivel económico, con ser muy importantes, deben realizarse no solamente en función de intereses económicos, ya que esos experimentan variaciones según los momentos y las situaciones diferentes en que se encuentren los países.

Nosotros entendemos que la unión tendrá mayor significado y será más fácil de ser alcanzada cuando se realice para lograr un objetivo muy grande, y cuando esté cimentada en una relación entablada sobre la base de la honestidad y fraternidad.

EL CONCEPTO DE ESPIRITUALIDAD EN EL ELENCO LATINOAMERICANO ¡VIVA LA GENTE!

Documento de trabajo aprobado en el Congreso realizado en Betania, Las Piedras, Uruguay, en febrero de 1982, con modificaciones realizadas después.

Consideramos fundamental en ¡Viva la Gente! la creencia de que todas las personas pueden cambiar, como también la actitud abierta al cambio personal.

Esto refleja una concepción trascendental de la persona humana, al ser todos hijos de un mismo Padre, Dios, que nos hace a todos hermanos y parte de una misma familia. En la medida en que comprendemos y vivimos todo esto estamos construyendo el mundo nuevo que anhelamos. De ahí el doble aspecto de la trascendencia del hombre: a lo divino y a lo humano, o sea, disponibilidad a salir de uno mismo para abrirse a los demás, cualquiera sea su condición política, económica o religiosa. Significa disponibilidad a descubrir un sentido de la vida con valores cada vez más elevados, como el servicio, el amor y la fe en Dios.

El crecimiento como persona implica el progresivo encuentro consigo mismo y con los demás, desarrollando armónicamente sus talentos y cualidades, y nos dispone al servicio de la gente.

¡Viva la Gente! significa respetar y valorar la dignidad de cada persona y amar a cada uno. El hombre tiene capacidad no sólo de distinguir entre lo verdadero y lo falso por su inteligencia, sino también tiene capacidad de discernir entre el bien y el mal, porque tiene conciencia y está constituido por cuerpo y espíritu. El hombre no es algo sino alguien.

—oo—

¿QUE ES EL ELENCO LATINOAMERICANO?

ORIGENES

El 12 de enero de 1970, en Montevideo, Uruguay, se realizó un congreso con la asistencia, en su mayoría de jóvenes procedentes de muchas naciones de América Latina y Europa.

Eran momentos en que reinaban la violencia, la apatía y el escapismo de parte de la juventud, males que de una y otra forma, menguaban la fuerza de los jóvenes y la fe que se tenía en ellos.

Urgía una nueva manera de enfocar estos problemas, una acción para construir en vez de destruir, dar fe en vez de descreimiento, despertar en vez de dejar dormir, fortalecer en vez de debilitar. Era una situación que exigía una actuación rápida y una respuesta comprometida.

OBJETIVOS

A raíz de este encuentro se formó el Elenco Latinoamericano “**¡Viva la Gente!**”, con el objetivo de:

1 — Fomentar un cambio en las personas y una mayor decisión de volcar las cualidades y talentos de cada una para la formación de una sociedad mejor.

2 — Formar y capacitar a los jóvenes para ser los líderes futuros que necesitan sus países, en los diferentes campos de acción.

3 — Contribuir a la integración latinoamericana, para una proyección positiva hacia el resto del mundo, olvidándonos de las fronteras, pero no de los valores de cada nación.

¡Viva la Gente! es una carrera contra el tiempo para producir la revolución justa, antes de que se produzca una revolución equivocada que destruya al hombre y su libertad.

Es la demostración en pequeño de una nueva sociedad, donde no caben el egoísmo, el materialismo, el hedonismo, la corrupción, el odio, la ambición y la indiferencia, donde el hombre toma responsabilidad por cada una de las personas y las cosas que lo rodean.

El Elenco Latinoamericano **¡Viva la Gente!** ofrece un programa de formación integral que madura el carácter y amplía la visión. Es una alternativa que sólo TU puedes hacer realidad, si participas de este programa.

Si eres mayor de 19 años, puedes solicitar integrarte al Elenco Latinoamericano por un período no menor de un año. A tales efectos dirígete a:

Argentina

Alvaro Tejedor
Roque Pérez 2954
1430 Buenos Aires

Jacinto Stambole

Italia 2038
4000 S.M. de Tucumán

Brasil

José Juarez Silveira Pereira
C.P. 1427—90.001 Porto Alegre—RS

Uruguay

Marcos Santuario
Casilla de Correo 1525
Montevideo

REALIZACIONES

Desde enero de 1970, el Elenco Latinoamericano -**Viva la Gente!** ha realizado 470 visitas a ciudades en trece países de América Latina y sus integrantes han convivido con unas 6.000 familias del continente.

Más de 600 jóvenes han recibido la formación que brinda el grupo, y muchos ya están de una u otra forma, proyectando estas ideas y experiencias en sus respectivos países.

Durante su gira por el continente, el Elenco Latinoamericano ha recibido auspicio oficial en:

URUGUAY — De los Ministerios de Educación, de Transporte, Comunicaciones y Turismo, de Relaciones Exteriores, de Defensa y de Obras Públicas.

ARGENTINA — Del Ministerio de Cultura y Educación, de la Secretaría de Difusión y Prensa de la República y de varias Gobernaciones.

CHILE — Del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile.

PARAGUAY — Del Banco Nacional de Fomento.

BRASIL — De las Gobernaciones de los tres estados del sur.

COLOMBIA — De los Ministerios de Relaciones Exteriores y de Educación.

ECUADOR — De los Ministerios de Relaciones Exteriores y de Educación.

VENEZUELA — De los Ministerios de Relaciones Exteriores, de Educación y de Hacienda.

COSTA RICA — Del Ministerio de Cultura, Juventud y Deporte.

GUATEMALA — Del Ministerio de Educación.

EL SALVADOR — Del Ministerio de Educación.

HONDURAS — Del Ministerio de Educación.

FINANCIACION

El Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! no persigue fines de lucro y ninguno de sus integrantes recibe salario alguno.

Los países que invitan al Elenco proporcionan el transporte, y el alojamiento de sus integrantes se realiza en casas de familias. Los gastos que resultan de la preparación de las giras, del mantenimiento del costoso equipo técnico de luces y sonido, el vestuario y otras necesidades, son cubiertas con el producto de la venta de entradas, cassettes y la revista "Vida y Gente", en presentaciones del espectáculo para todo público en los teatros o en la televisión, o en espectáculos especiales para empresas o instituciones de enseñanza o de servicio.

El transporte de los integrantes del Elenco y del equipo técnico de casi cinco toneladas es proporcionado generalmente por los organismos gubernamentales, instituciones educativas o empresas auspiciadoras, recibiendo éstas los debidos créditos en forma de publicidad o de acuerdo al convenio realizado con ellas.

Los particulares que se sienten identificados y deseosos de cooperar en la realización de los objetivos del Elenco Latinoamericano, también pueden hacer donaciones.

PROGRAMA EDUCATIVO

El Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! desarrolla en el continente un programa cultural educativo que abarca dos aspectos principales, colaborando en el desarrollo integral del joven:

a) Formación interna: Esta área abarca la formación espiritual, cultural y de claridad de ideas desarrollada en el ámbito interno del grupo; capacita al joven para estar claro y actuar eficazmente en los diferentes ambientes en los que se desenvuelve.

b) Proyección externa: Referida a toda la acción desarrollada como grupo. Abarca los encuentros y congresos con jóvenes en las diferentes ciudades recorridas. También esta acción incluye la preparación en relaciones públicas, trabajo periodístico escrito y oral (radio, prensa, tv), el curso sobre el "Desarrollo Integral de la Personalidad" y el de "Formación de Líderes" con los cuales se procura concretar mayormente los objetivos. Incluye, además, la elaboración de una Revista Cuatrimestral ¡Vida y Gente! que mantiene vínculos con suscriptores en América Latina y otros continentes.

—oo—

INDICE

	Pág.
- INTRODUCCION	1.
- EL CONCEPTO DE CAMBIO PERSONAL Y SOCIAL	5.
- EL NUEVO TIPO DE LIDER	11.
- EL CAMBIO DE MENTALIDAD	15.
- UNA EDUCACION INTEGRAL	18.
- UNA FORMACION EN CINCO ETAPAS	27.
- LA MISION DE LA FAMILIA	25.
- NUESTRO CONCEPTO DE LA INTEGRACION	31.
- EL CONCEPTO DE ESPIRITUALIDAD	37.
—(QUE ES EL ELENCO LATINOMAERICANO?	39.
—VIDA Y GENTE	2.